Dian, Hanson
Nació en Seattle en 1951. Durante 25 años produjo diversas revistas masculinas, incluidas Puritan, Juggs y Leg Show, antes de convertirse en 2001 en la editora de libros sexy de TASCHEN. Sus numerosos libros para TASCHEN incluyen Vanessa del Rio: Fifty Years of Slightly Slutty Behavior, Tom of Finland XXL y The Big Butt Book. Vive en Los Ángeles.

The Little Big Book of Legs

Autor: Dian, Hanson

Taschen
ISBN: 978-3-8365-8036-6 / Tapa dura / 192pp | 140 x 195 cm
Precio: $ 23.500,00

The Big Book of Legs fue del gusto de muchos, pero hubo a quien le pareció demasiado voluminoso, y eso sin mencionar que pesaba más de tres kilos. Cierto es que estaba lleno a rebosar de piernas bien torneadas salidas de las seis últimas décadas, desde el primer tímido asomar de los tobillos en la década de 1910, pasando por las medias enrolladas y el colorete de las rodillas diez años más tarde hasta la década de 1940 (¡Betty Grable!), las medias y tacones de los 50 y la liberación sexual de las décadas de 1960 y 1970, pero aun así se exponía uno a dejarse una muesca en los muslos si lo leía durante demasiado tiempo. Afortunadamente, en TASCHEN hemos tomado nota tanto de los gemidos de dolor como de los suspiros de placer que ha provocado el libro, y de resultas de ello publicamos ahora esta nueva edición, ligero y portátil, en la que hemos incluido más de 150 de las fotos más apetecibles del libro original en un formato compacto y, por qué no decirlo, encantador. De Betty Grable a Bettie Page, en sus páginas encontraremos las mejores piernas del siglo XX, fotografiadas por Irving Klaw, Bunny Yeager y el incomparable Elmer Batters, pionero en la fotografía de las piernas. Tenemos aquí medias de seda y de nailon, tacones de aguja para parar un tren, pantorrillas de excelente factura, muslos curvilíneos, juguetones deditos de los pies y empeines? ¡ah, qué empeines!, sin engorrosos textos que desvíen nuestra atención. ¿Qué más se puede pedir como amante de las piernas?

The Big Book of Legs fue del gusto de muchos, pero hubo a quien le pareció demasiado voluminoso, y eso sin mencionar que pesaba más de tres kilos. Cierto es que estaba lleno a rebosar de piernas bien torneadas salidas de las seis últimas décadas, desde el primer tímido asomar de los tobillos en la década de 1910, pasando por las medias enrolladas y el colorete de las rodillas diez años más tarde hasta la década de 1940 (¡Betty Grable!), las medias y tacones de los 50 y la liberación sexual de las décadas de 1960 y 1970, pero aun así se exponía uno a dejarse una muesca en los muslos si lo leía durante demasiado tiempo.